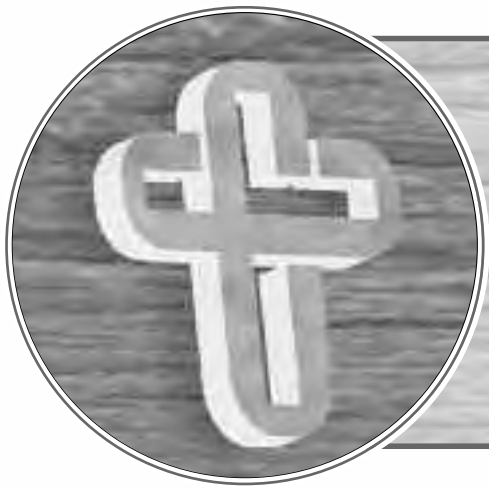




LECCIÓN 5

JÓVENES

4 de febrero de 2012

Confesiones de un sabio necio

El relato bíblico: Proverbios y Eclesiastés.

Comentario: *Profetas y reyes*, capítulo 5.

ANTES DE ENSEÑAR

I. SINOPSIS

Este será el último episodio que estudiaremos de la vida de Salomón. El rey nos brinda un ejemplo excepcional de la búsqueda fútil del ser humano de satisfacer sus necesidades más profundas con castillos en el aire: las posesiones, el conocimiento, el sexo, etc. Al final, sin embargo, Salomón aprende que solo Dios puede satisfacer las necesidades más profundas del alma.

Los reveladores comentarios de Elena G. de White sobre este personaje nos brindan una excelente base sobre la cual iniciar discusiones transformadoras. En primer lugar, la lección nos da la oportunidad de hablar sobre los beneficios de confesar los pecados. El arrepentimiento de Salomón ofrece un cuadro claro de la inagotable gracia de Dios. Sin embargo, «el daño que había hecho su ejemplo al obrar mal, no podía ser deshecho» (*Patriarcas y reyes*, cap. 5, p. 57). Las terribles consecuencias de las pobres decisiones de Salomón hablan de la importancia de tomar decisiones inteligentes durante la juventud. Esta lección ofrece una oportunidad ideal para hablar de manera franca con los jóvenes sobre sus decisiones (el sexo prematrimonial, el alcohol, la búsqueda del dinero, la fama, etc.) y el altísimo costo que estos pueden acarrear. Elena G. de White añade: «Entre las muchas lecciones enseñadas por la vida de Salomón ninguna se recalca tanto como la referente al poder de la influencia para el bien o para el mal» (*Ibid.*, p. 58).

Hay muchos otros temas que podrían extraerse de esta lección. Por ejemplo: se podría estudiar el orgullo de Salomón y relacionar sus acciones con un espíritu arrogante que anda buscándole significado a la vida en cualquier cosa menos en la única y verdadera fuente de la verdad, que se encuentra en Dios.

Conociendo la obsesión que el mundo tiene con el éxito, se podría enfocar la lección en la búsqueda del éxito

que llevó a cabo Salomón por medio de las riquezas, el poder y el placer, entre otros. Finalmente, termina afirmando: «¡Vana ilusión, vana ilusión! ¡Todo es vana ilusión!» (Eclesiastés 1: 2). Qué gran ejemplo nos da Salomón de que la única manera de satisfacer nuestras necesidades más profundas es por medio de una relación con Dios.

II. OBJETIVOS

Que los alumnos:

- Entiendan los beneficios de encontrar respuestas únicamente en Dios. (*Saber*)
- Sientan la necesidad de confesar sus pecados y arrepentirse. (*Sentir*)
- Busquen a Dios para que les dé respuestas a las preguntas más profundas del alma. (*Responder*)

III. PARA ANALIZAR

- El éxito
- El orgullo
- La confesión/el arrepentimiento

Usted hallará materiales que lo ayudarán a analizar estos y otros temas junto con sus alumnos en el sitio de Internet <http://www.cornerstoneconnections.net> [en inglés].

ENSEÑANZA DE LA LECCIÓN

I. PARA INTRODUCIR EL TEMA

Actividad

Pida a los alumnos que lean y completen la sección ¿Qué opinas? de la lección del alumno de esta semana. A continuación, analicen juntos las respuestas que dieron.

Invite a los alumnos a participar en un juego de asociación de palabras. Invételes a decir en voz alta la primera palabra que les pase por la mente cuando escuchen las siguientes palabras:

- Confesión
- Arrepentimiento
- Humildad
- Significado de la vida
- Propósito de la vida
- Arrogancia
- Éxito

Analice las respuestas con sus alumnos. Hable de estas cosas a medida que vayan surgiendo al analizar la vida de Salomón. El rey estaba sin duda feliz de haber alcanzado ese punto de confesión y arrepentimiento a esa altura de su existencia pero, ¿de qué manera habría sido diferente su vida si él se hubiera mantenido siempre humilde y consagrado a Dios? ¿Están las palabras que se mencionan arriba conectadas de alguna manera con la historia de Salomón? Si es así, ¿cómo?

Ilustración

Comparta la siguiente ilustración con sus propias palabras:

John Ortberg escribe:

«Hace unos años cambiamos nuestro viejo Volkswagen Escarabajo por nuestro primer mueble nuevo: un sofá color malva. En realidad era púrpura, pero como se trataba de nuestra primera inversión, nos pareció que decir «malva» tenía más estilo.

El vendedor de la tienda de muebles nos recomendó que no lo compráramos al ver que teníamos niños pequeños.

—Ese color no les va a funcionar. Compren algo que sea oscuro, para que disimule las manchas —nos dijo.

Con el optimismo inocente característico de los padres jóvenes, le respondimos:

—No se preocupe. Nosotros sabemos cómo controlar a nuestros hijos. Queremos el sofá color malva.

Desde ese momento la regla número uno en la casa fue: Prohibido sentarse en el sofá color malva.

«Pueden sentarse en cualquier otra silla de la casa, menos en el sofá color malva. No se sienten en el sofá color malva, porque si lo hacen, ciertamente morirán».

Sin embargo, las cosas no salieron bien.

Un día apareció una mancha en el sofá color malva. Era una mancha roja de gelatina.

Entonces mi esposa, que había escogido el sofá color malva y lo adoraba, llamó a los tres niños y los puso frente a ella. Laura, de cuatro años; Marjorie, de dos años y medio; y Jonny, de seis meses.

«¿Ven eso, niños? —preguntó—. Es una mancha. Una mancha roja. Una mancha roja de gelatina. El vendedor de la tienda de muebles nos dijo que esas man-

chas no se quitan. Por mucho que trate, la mancha va a estar ahí para siempre. ¿Saben cuánto tiempo es «para siempre?» El mismo tiempo que vamos a estar aquí hasta que me digan quién de ustedes fue el que manchó el sofá de gelatina».

Marjorie fue la primera en hablar. Con labios temblorosos y los ojos llenos de lágrimas, dijo: «Fue Laura». Laura lo negó con vehemencia. Entonces hubo silencio durante un buen rato. Nadie dijo nada. Yo sabía que se quedarían callados, pues jamás habían visto a su mamá tan molesta. Sabía que se quedarían callados porque una confesión implicaba pasar la eternidad en un rincón castigados.

Sabía que se quedarían callados, porque *yo fui* el que manchó el sofá con la gelatina, y yo mismo me estaba quedando callado (John Ortberg, *The Life You've Always Wanted* [La vida que siempre quisiste] (Grand Rapids, Michigan: Zondervan, 1997), pp. 119, 120.

II. ENSEÑANZA DEL RELATO

Para introducir el relato

Comparta las siguientes ideas con sus propias palabras:

¿Se identifican ustedes con la manera en que el autor ocultó su culpabilidad? ¿Cuáles son las «manchas» más comunes que los jóvenes de hoy tratan de ocultar? ¿Por qué la confesión es una parte importante de la vida espiritual? ¿De qué manera podemos arriesgar la calidad de nuestra relación con Dios y con los demás al ser deshonrados sobre nuestros pecados?

Lecciones del relato para los maestros

Después de leer la sección Identifícate con la historia junto con sus alumnos, exprese en sus propias palabras lo que sigue a continuación y analícelo con ellos.

- Es evidente que hacia el final de su vida, según lo que escribe Salomón, estaba arrepentido de muchas cosas. ¿De qué cosas ustedes esperan jamás tener que arrepentirse? ¿De qué manera tenemos que vivir cada día para no tener que arrepentirnos de esas cosas en algún momento?
- ¿Qué creen que quiso decir Salomón cuando escribió las frases que describiremos a continuación? ¿De qué manera tomar en cuenta estos consejos nos puede ayudar a vivir con más sabiduría?
 - «Al necio se le da un alto cargo, mientras que la gente que vale ocupa puestos humildes» (Eclesiastés 10: 6).
 - «Un solo error causa grandes destrozos» (Eclesiastés 9: 18).
 - «Más vale un puñado de descanso que dos de fatiga por querer atrapar el viento» (Eclesiastés 4: 6).
- Eclesiastés 12: 13 es una muestra perfecta de lo que el hombre más sabio que ha existido pensaba hacia el final de su vida. El resumen de toda su sabiduría está atrapa-



Consejos para una enseñanza óptima

El andamiaje educativo.

Wikipedia define este método de enseñanza como «la provisión de suficiente material de apoyo para promover el aprendizaje cuando se presentan los conceptos y las habilidades por primera vez a los alumnos. Este material de apoyo puede incluir:

- Recursos varios
- Una tarea convincente
- Plantillas y guías
- Orientación para el desarrollo de habilidades sociales y cognitivas

La palabra *andamiaje* se utiliza para ilustrar el tipo de ayuda que un maestro o compañero puede ofrecer para apoyar el proceso de aprendizaje. Por medio de esta técnica los maestros tratan de ayudar a que los alumnos lleguen a dominar un determinado concepto por medio de la ayuda que les proveen.

Al enseñar alguno de los conceptos de esta lección, mantenga en mente el tipo de «andamiaje» que podría utilizar a fin de apoyar la idea principal y reforzar el aprendizaje. Esto puede ser logrado de muchas maneras, como por ejemplo: por medio de bosquejos, recomendando alguna lectura relacionada con el tema, por medio del dibujo, mediante preguntas clave, haciendo uso de la nemotecnia o asociación de ideas, o a través de la ayuda mutua entre los alumnos.

LO BÁSICO

do en este versículo. Consiga la mayor cantidad de traducciones que pueda de este versículo. Pida a cada alumno que lea una versión diferente del texto en voz alta hasta que todas las traducciones hayan sido leídas. A continuación, pida a un voluntario que lea los siguientes textos y que analice la manera en que cada uno se relaciona con Eclesiastés 12: 13.

Use los siguientes versículos como pasajes adicionales que también se relacionan con la lección de hoy: Filipenses 2: 12, 13; 1 Corintios 15: 58; 1 Juan 3: 16; Marcos 12: 28-31; 1 Pedro 2: 21.

El contexto y el trasfondo del relato

Utilice la siguiente información para arrojar más luz sobre el relato. Compártala con sus alumnos con sus propias palabras.

1. Confesión: Si escoge usar la lección para hablar sobre la confesión, es importante explicar lo que es y lo que no es. Fijémonos en la exhortación que hace Santiago: «Acérquense a Dios, y él se acercará a ustedes. ¡Limpien las manos, pecadores! ¡Purifiquen sus corazones, ustedes que quieren amar a Dios y al mundo a la vez! ¡Aflíjanse, lloren y láméntense!» (Santiago 4: 8, 9). La verdad es que cada uno de nosotros tiene mucho que confesar. El llamado de Santiago a los pecadores para que purifiquen sus corazones es la clave para disfrutar la vida con Dios. Al hacerlo, nos acercamos a él y él se acerca a nosotros. Alejamos el conflicto y fomentamos la comunidad. Es como aplicar un bálsamo a nuestra alma quemada por el sol.

Confesión no significa expresar todos nuestros pecados en público para que los presentes pongan cara de desagrado. Es el proceso purificador por medio del cual Dios nos permite experimentar su gracia. Dietrich Bon-

Enseñando...

Pida a sus alumnos que repasen las otras secciones de su lección.

- **Puntos de vista.** Pregúnteles si las citas registradas en la sección *Puntos de vista* transmiten el mensaje central de la lección de esta semana.
- **Más luz.** Lea la declaración que aparece en la sección *Más luz*. Pregúnteles qué relación encuentran ellos entre la declaración de *Profetas y reyes* y lo que han analizado en la sección *Explica la historia*.

Puntos de impacto. Indique a sus alumnos los versículos de la lección que están relacionados con el relato de esta semana. Haga que los lean y decidan cuál de ellos les habla de manera más directa. Pida que expliquen las razones por las que escogieron ese texto particular. Si lo desea, puede asignar los versículos a parejas de alumnos para que los lean en voz alta, los analicen con la clase y escojan cuál es el más relevante de todos.

hoeffer dijo: «Un hombre que confiesa sus pecados en la presencia de un hermano sabe que ya no está más a solas consigo mismo, sino que experimenta la presencia de Dios en la realidad de la otra persona» (citado en *Bible Illustrator*, por Parsons Technology).

2. Éxito: La Biblia está llena de historias de jóvenes exitosos que mostraron una moral a prueba de todo. Isaac rechazó rebelarse contra su padre, aunque esto significara subir a un altar para ser sacrificado. José rechazó comprometer la confianza que le tenía su empleador, a pesar de que su decisión lo llevó a la cárcel. David rechazó aceptar los insultos de Goliath, aunque eso significara enfrentar a un gigante con solo una honda. A lo largo de la Biblia encontramos historias de jóvenes que se negaron a comprometer sus principios, sin importar el costo.

Haga una invitación a sus alumnos para que intercambien ideas sobre otros personajes bíblicos, que ilustren de manera adecuada lo que es el éxito verdadero.

3. Orgullo: Repase el origen del pecado. Analice la arrogante afirmación de Satanás: «Voy a subir hasta el cielo; voy a poner mi trono sobre las estrellas de Dios; voy a sentarme allá lejos en el norte, en el monte donde los dioses se reúnen. Subiré más allá de las nubes más altas; seré como el Altísimo» (Isaías 14: 13, 14).

Un recorrido rápido por las Escrituras nos recuerda que Dios no tolera el orgullo: «Él protege a los dignos de confianza, pero a los orgullosos les da su merecido» (Salmo 31: 23, NVI). «No soportaré a mi lado al que se crea más importante y más inteligente que los demás» (Salmo 101: 5, TLA). «El Señor no soporta a los orgullosos; tarde o temprano tendrán su castigo» (Proverbios 16: 5). «Dios se opone a los orgullosos, pero trata con bondad a los humildes» (Santiago 4: 6).

¿Por qué es tan desagradable el orgullo para Dios? ¿De qué manera podemos desarrollar un espíritu humilde?

Realice una representación que se desarrolle en la oficina de un pastor en la que un adolescente que interprete a Salomón entra y confiesa sus pecados. A continuación, el actor entrará de nuevo interpretando a Salomón ya viejo para confesar los pecados que significaron su ruina en la vida. Pida a los alumnos que se apeguen lo más que puedan al relato bíblico. Es decir, Salomón tiene que confesar aquellos pecados con los que en realidad luchó para vencerlos. Finalmente, pida al alumno que interpretó a Salomón que siga cumpliendo el papel del personaje y comparta con la clase las cosas que aprendió en la vida. Recuérdele que tiene que mantenerse lo más apegado posible al relato bíblico.

Resumen

Comparta los siguientes pensamientos con sus propias palabras:

Había una vez una araña que vivía en una vieja cabañeriza. Cierta día, la araña dejó caer una hebra de hilo desde una de las vigas y comenzó a tejer su telaraña. Cada día la araña ampliaba más su telaraña, hasta que esta abarcó una extensa área de vuelo. Todos los días quedaban atrapados en ella diversos insectos, lo que hacía de esta araña la envidia de todas las demás arañas.

Un día, la araña cruzaba de un lado al otro de su elaborada creación y notó la pequeña hebra de hilo que desaparecía hacia las vigas del techo. *Mmmm —pensó la araña—. ¿De qué me sirve esa hebra? Con ella no voy a atrapar mi almuerzo.* Con eso en mente la araña comenzó a subir, y decidió cortar la hebra. Al hacerlo, la telaraña se soltó y se enredó, atrapando a la araña completamente y llevándola a la muerte (adaptado de Max Lucado, *Turn #1: Toward God's Glory* [Portland, Oregon: Multnomah Publishers, 2005]).

Al igual que la araña, Salomón aprendió por experiencia propia lo que ocurre cuando cortamos la hebra que nos conecta con Dios. Ya al final de sus días, Salomón reconoció que la vida no tiene ningún significado si Dios no está presente.

III. CONCLUSIÓN

Actividad

Concluya con la siguiente actividad y resuma el tema con sus propias palabras.

Edición distribuida por:
RECURSOS ESCUELA SABATICA



Recuerde a sus alumnos el plan de lecturas del comentario inspirado de la Biblia, denominado la serie de El Conflicto. La lectura que corresponde a esta semana se encuentra en *Profetas y reyes*, capítulo 5.